

# TODO POR HACER.org

Publicación  
Anarquista  
Mensual

Agosto 2020 / Madrid Número 115 / Gratuito

Doble moralidad social: la ilegalidad de la eutanasia y el abandono de las personas mayores en tiempos de Covid-19 ••••• 3

El Rastro de Madrid: a río revuelto, ganancia de gentrificación ••••• 4

Madrid quiere exterminar a sus cotorras ••••• 5

Ilias Tahiri y la necesidad de abolir las contenciones • 6

Quemando Arcas: un año de represión al anarquismo ••••• 7

La España negra ••••• 8

GR-179: la senda de la guerrilla. Una guía para realizar la Ruta de los Maquis en Catalunya ••• 10

Segunda oleada de Covid-19 en Palestina. La vida en los campos de refugiados ••••• 12



## Aplausos y derechos laborales

Si algo sacamos en claro de este momento pandémico que vivimos, es la importancia que tiene la existencia de un sistema de salud universal. Un sistema que no discrimine a quien necesite hacer uso de él y que no te mande una factura cuando vuelvas a tu casa. La mayor protección individual en caso de emergencia sanitaria es el cuidado de la salud colectiva. El virus no hace distinción entre colores de piel, nóminas, géneros o papeles, las medidas que se tomen para hacerle frente, sí. Un sistema sanitario capaz de hacer fren-

te a las necesidades de la población en todo tipo de escenarios necesita de una planificación estratégica y suficientes recursos económicos para desarrollarla. En medicina, si no se previene, se puede llegar tarde. A nivel individual podemos pensar en la rápida detección de un cáncer para poder mitigarlo, en el plano colectivo podemos ver la situación actual como ejemplo.

Para que este sistema sanitario pueda funcionar necesita de profesionales médicos que atiendan, diagnostiquen, cuiden y curen. Nadie llega a ser pro-

fesional por su cuenta, la carrera de medicina es una de las más duras y largas. Acabar la carrera no implica acabar tu formación. Las estudiantes que se inician laboralmente lo hacen a través de las llamadas residencias, un formato en el que profesionales titulados se forman como especialistas, estas son las conocidas como MIR. Ellas son el futuro de nuestro sistema sanitario y son ellas quienes hoy están en huelga indefinida exigiendo los derechos laborales más básicos mediante un convenio colectivo.

Las residentes no son solo médicas, son también enfermeras, farmacéuticas, biólogas, químicas, radiofísicas o psicólogas. Oficialmente son personal en formación y, por lo tanto, no forman parte del personal estructural de un hospital. Esto quiere decir que un hospital debería funcionar sin ningún tipo de problema en caso de ausencia generalizada del personal en formación. Nada más lejos de la realidad. La realidad es que se cubren servicios estructurales con personal en formación. Así las MIR tienen las garantías laborales de una becaria y las obligaciones profesionales de una doctora.

La degradación de la sanidad pública es múltiple y de forma generalizada la reflejamos en la falta de presupuesto. Pero esta degradación toma múltiples formas, algunas de las más conocidas son las privatizaciones de servicios esenciales como las lavanderías, cafeterías o cáterings. Las menos conocidas son las que el colectivo MIR trata de poner sobre la mesa con esta huelga.

### Menos aplausos, más derechos laborales

Estamos seguros de que la infame Isabel Díaz Ayuso y todo su equipo de gobierno salían a sus balcones a aplaudir a las sanitarias en los momentos más duros del confinamiento. Esos aplausos se transforman en bofetadas cuando se reclaman derechos laborales esenciales. Tras años de trabajo colectivo de las MIR, en mayo de este año presentan a la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid un borrador de convenio colectivo. ¿La respuesta de la CAM? “Las propuestas las hacemos nosotros”. El objetivo es regularizar una situación cada vez más precaria.

Cuestiones como no realizar turnos de más de 30 horas seguidas, librar un día entero tras guardias de 24 horas o unos de los salarios más bajos de médicos residentes de toda España. Demandas calificadas como inasumibles por la CAM.

Un MIR puede llegar a trabajar entre 200 y 300 horas mensuales, cuando el límite está en 160. De esas cientos de horas todas las de guardia son sin cotizar y sin respetar las 36 horas de descanso ininterrumpidas.

### Personal estructural

Las MIR representan el 37% de la plantilla de los hospitales públicos de la CAM. Hay más MIR que interinas. En las unidades de medicina familiar y comunitaria representan el 99% de la plantilla. En medicina interna son el 30%. Es decir, el papel que juegan las MIR en el sistema sanitario de la CAM no es de carácter meramente formativo, si no plenamente estructural. Otro dato más que certifica que, oficiosamente, son personal estructural es que la CAM ha impuesto unos servicios mínimos del 100% ¿Si no son indispensables por qué unos servicios “mínimos” abusivos?

Esta situación se puede ver en otras estructuras de los sistemas públicos como en la enseñanza donde el personal interino representa el 25% de las plazas o en la investigación donde con contratos de becarios se cubren puestos laborales. Al final el Estado se comporta como un empresario más, buscando la reducción de costes allá donde puede sin afectar a la producción. El personal en formación sostiene de forma estructural pilares fundamentales en universidades, centros de investigación y hospitales.

## Represión

Como en toda lucha, la represión y la coacción sobre quienes se niegan a aceptar determinadas condiciones laborales juega un papel fundamental. Si bien era de esperar la actitud de la CAM, resulta sorprendente que las quejas de las huelguistas referencien a quienes son sus compañeros de trabajo. Se ha tratado de infundir miedo sobre la plantilla con emails negando permisos voluntarios, días libres o vacaciones. Cirujanos que amenazan con no permitir operar o bajadas de nota en la evaluación entre otras amenazas cotidianas entre los distintos estamentos hospitalarios. Aun así, el seguimiento de la huelga es del 100%.

### La Covid-19 no cambia nada

Decenas de miles de muertos y la comprobación de que el sistema sanitario puede colapsar fácilmente no ha provocado ningún tipo de cambio en el gobierno fanáticamente neoliberal de la Comunidad de Madrid. Isabel Díaz Ayuso ha proyectado la construcción de un nuevo (e innecesario) hospital de emergencias de 50 millones de euros mientras se mantienen plantas enteras de hospitales cerradas. Para lo que servirá es para hinchar los bolsillos de los amantes del ladrillo de este país. También ha contratado más curas que rastreadores y, además, ha privatizado el servicio de rastreo. Que nadie se quede sin hacer negocio de la pandemia.

La “era pos-covid” se parece bastante a la vieja normalidad. Las MIR y su lucha autoorganizada por los derechos laborales y colectivos señalan, de forma certera, el camino a una nueva normalidad que merezca la pena.



# Doble moralidad social: la ilegalidad de la eutanasia y el abandono de las **personas mayores** en tiempos de Covid-19

Una compañera psicóloga ha querido compartiros su visión sobre una temática que está pasando demasiado desapercibida; y que ha implicado muertes que podríamos categorizar incluso de crímenes de Estado, así como un maltrato brutal a trabajadoras de residencias de personas mayores durante los peores momentos de la emergencia sanitaria de la Covid-19. Sirva este texto para remarcar que deberíamos apoyar mucho más decididamente a estas trabajadoras, y denunciar los negocios detrás de los centros donde habitan nuestros mayores. La comunidad social debe implementar herramientas de cuidado colectivo, pero también señalar a quienes deben encargarse públicamente de ello y que han abandonado a las familias en los momentos más críticos.

## Morir y vivir con dignidad en una sociedad que secuestra la vida

El término eutanasia proviene del vocablo griego <<eur>> que es un adjetivo que significa *bueno/a* y <<thantos>> que es un sustantivo que denomina *la muerte*.

El art.16 de la Constitución de 1978 expone que cada individuo puede vivir y actuar como considere oportuno, manifestándose y expresándose libremente, siempre y cuando no vaya en contra del mantenimiento del orden público. Teniendo en cuenta este artículo y sin debatirlo más allá de lo que estamos tratando ahora, debería ser legal la eutanasia voluntaria activa, pero los “valores” y la “moralidad” de gran parte de la sociedad siguen considerándolo un asesinato. De esta manera, se impone que debe prevalecer la vida por encima de todo, sin empatizar con aquellas personas que han perdido su calidad de vida y no quieren seguir manteniéndola con esas condiciones.

La eutanasia voluntaria activa (la que implica realizar actos que provoquen la muerte) es ilegal en el Estado español, mientras que la voluntaria pasiva (omisión del tratamiento) sí está permitida.



## Las residencias de mayores, el gran agujero negro de la Covid-19

Paralelamente, nos encontramos con esta situación de emergencia sanitaria y social donde cientos de cadáveres de ancianos han sido acumulados en residencias de mayores a la espera de que las funerarias puedan recogerlos. Varias sanitarias verbalizan no haber recibido ningún tipo de ayuda por parte de las administraciones públicas, llevando a estas profesionales incluso a abandonar sus empleos por no poder sobrellevar la situación.

La Fiscalía ha abierto varias investigaciones para aclarar lo ocurrido en las residencias y analizar las negligencias que se han llevado a cabo. Teniendo en cuenta los convenios laborales y los tejemanejes existentes entre los centros de mayores y las administraciones públicas, es muy probable que queden impunes y no se tome ningún tipo de medidas para proteger a nuestros mayores que tan vulnerables se encuentran en este momento.

La falta de medios y el abandono se vieron reflejadas en situaciones tan críticas como dejar sin comer a los residentes por encontrarse en la habitación con un compañero/a con Covid-19, o mantener a algunas personas mayores encerradas en su dormitorio con compañeros/as ya fallecidos/as hace días.

El sentimiento de culpabilidad e impotencia que experimentan las sanitarias no es responsabilidad de ellas como trabajadoras, sino de la pésima gestión de recursos que se ha llevado a cabo en los centros donde más necesaria era esa ayuda. La administración de EPIs en

muchas residencias ha dependido de los propios centros y no de las ayudas que prometió aportar el Gobierno.

Una trabajadora de una residencia de Madrid nos comenta lo siguiente en una carta: *“Estamos solos. Es la sensación que tenemos la mayoría del personal. Al principio de esta crisis sanitaria el hospital de referencia adscrito a la residencia donde trabajo nos dijo que estaban tan desbordados que les era imposible ingresar a ningún anciano con síntomas, y que ni siquiera podían hacerlo por una fractura de cadera. La solución que nos dio fue administrar morfina a los pacientes terminales”*.

*“No hay abandono por parte del personal. A pesar de que más de la mitad de la plantilla está de baja o tiene síntomas, nos estamos dejando la piel para atender a nuestros residentes. También estamos haciendo todo lo posible para que no perciban cuál es la situación real de esta pandemia”*.

Teniendo en cuenta tanto la situación legal actual sobre la eutanasia como las distintas circunstancias que se están dando en las residencias con nuestros mayores, podría ser interesante profundizar en la reflexión sobre la incoherencia que muestra gran parte de la sociedad al impedir que personas que están sufriendo no puedan decidir libremente cómo y cuándo quieren morir, pero que sí se esté permitiendo que nuestros mayores fallezcan en condiciones infrahumanas mientras nos venden que tenemos que protegernos para no contagiarles como si sólo estuviera en nuestras manos su salud.

Esta emergencia social ha puesto de manifiesto cómo priman los intereses económicos sobre el valor humano y ha revelado, una vez más, que utilizan la información estratégicamente, invisibilizando en este caso todo lo ocurrido en las residencias.

# El Rastro de Madrid: a río revuelto, ganancia de gentrificación

El Rastro de Madrid plantó sus puestos en el barrio de La Latina-Embajadores por última vez el pasado 8 de marzo. Impacientes por abrir, durante el pasado mes de julio los pequeños comerciantes de este histórico mercadillo han mantenido un pulso con el Ayuntamiento de Madrid ante las medidas impuestas por la Covid-19. Y es que es evidente que al capitalismo le urgía mucho echar a andar de nuevo la maquinaria de consumo, pero aún en esa idea inamovible hay distintos niveles que responden a las diferencias de clases sociales y tipos de consumo. El Rastro de Madrid ni siquiera se cerró en plena Guerra Civil española, y sin embargo la pandemia ha conseguido echarle el freno. No obstante, este mercadillo lleva ya decenas de años manteniendo numerosas confrontaciones por el desarrollo de su actividad. El Rastro es un fenómeno histórico, pero también un espacio de lucha, puesto que durante mucho tiempo y tras muchas multas, se conquistó, por ejemplo, la Plaza de Tirso de Molina como un lugar para los tenderetes de difusión de contracultura política y activista.

## El Rastro como espacio de lucha política

La pandemia es aprovechada por el Ayuntamiento de Madrid para dar su último golpe a un Rastro que viene siendo vapuleado desde hace ya mucho tiempo. A río revuelto, ganancia de capitalistas, para que se nos entienda. El histórico Rastro llegó a albergar diez mil puestos cada domingo y festivo del siglo XX, ocupando con tenderetes ambulantes todas las calles aledañas a la Plaza de Cascorro y calle Ribera de Curtidores. El siglo XXI trajo consigo una limitación legal estricta que no permitía que hubiese más de tres mil quinientos puestos, siendo a día de hoy poco más de mil los que regularmente se plantaban cada semana. El nuevo milenio también condujo a una gentrificación del mercadillo; muchos inmuebles de la zona fueron comprados por inmobiliarias o grandes empresarios, como Florentino Pérez. El Rastro comenzó a entrar en los planes de reconversión cultural e ideológica de los espacios urbanos por parte de las administraciones



públicas. Éste aparecía en las guías de turismo, atrayendo al visitante internacional a una especie de mercadillo exótico y típico para vivir una experiencia completa en Madrid. El Rastro comenzó a volverse inhabitable, como el resto de los barrios del centro de la ciudad; un lugar donde antes acudían vecinas a pasear cada domingo o a tejer relaciones sociales en la cercanía, o donde comprar artículos de primera necesidad, ahora reconvertido más bien un gran centro comercial al aire libre para turistas.

## Las asociaciones de pequeños comerciantes contra el Ayuntamiento

Durante varios domingos del mes pasado han tenido lugar manifestaciones de comerciantes del Rastro y otros colectivos que ponen sus puestos en las calles cercanas. Unas mil familias viven casi exclusivamente de este mercadillo, que se resiste a entrar en los estándares de consumo de las grandes tiendas. La informalidad y las relaciones contraculturales que se desarrollan son un valor social de este mercadillo; pero también es una actividad económica a pequeña escala de la que dependen directamente familias. El Ayuntamiento de Madrid, escudándose detrás de las medidas restrictivas de la Covid, ha propuesto a los comerciantes la reducción del espacio ocupado, así como un sorteo en el que accederían el 50% de los puestos que se

levantan cada semana. Esto supone una reestructuración ya deseada desde hace tiempo por parte del Ayuntamiento, que aprovecha la emergencia sanitaria para llevar a cabo sus planes irreversibles para el Rastro. Además, pasa la pelota a los comerciantes, generando entre los mismos una competitividad y una sensación de la necesidad irremediable de una reconversión y 'modernización' a la nueva situación presentada.

Los centros comerciales abrieron sus puertas en esta 'nueva normalidad' hace ya semanas, unos espacios que siguen unas pautas de consumo regladas y de buen gusto en los patrones impuestos socialmente de cómo debe consumirse. Los mercadillos como el Rastro representan el regateo, el estraperlo, las prácticas sociales cotidianas que pueden rebasar los límites de lo normativo; y que suponen un riesgo a controlar. Un espacio en disputa que pretende con estas medidas dismantlar la organización histórica del Rastro, y que se ha manifestado en las calles estas últimas semanas. El Ayuntamiento de Madrid ha prometido devolver los puestos originales tras superar la emergencia sanitaria, pero las pequeñas comerciantes desconfían profundamente en esta promesa y temen que sea un punto de no retorno. Continuarán la confrontación con el ayuntamiento madrileño, y habrá que seguir atentas apoyando a estas trabajadoras y trabajadores; y además defender un espacio político como el de la Plaza de Tirso de Molina.

# Madrid quiere **exterminar** a sus cotorras

El Ayuntamiento de Madrid ha sacado a licitación pública un contrato para la captura y posterior exterminio de doce mil cotorras argentinas y de Kramer, de las aproximadamente trece mil que viven la capital. Un coste por ejemplar eliminado de 250 euros, frente a los seis u ocho euros por animal presupuestados hace unos pocos meses. Obviando las voces que se han alzado argumentando que, dado que parece que el problema no es económico, el control poblacional debería hacerse con medios éticos que no impliquen la muerte de ningún individuo, el consistorio, utilizando informes de la asociación conservacionista SEO/Birdlife, ha apostado por su eliminación.

La urgencia en el exterminio viene dada por los problemas que, según los partidarios de su muerte, crean estos animales. Por un lado, tendríamos los que sufriríamos directamente la población humana y, por otro, los que afectarían a otras especies animales. En este artículo vamos a tratar de analizar estos problemas y a abogar por una solución que respete la vida de estos animales que, tenemos que recordar, han sido introducidos en nuestras ciudades por nosotras.

## No es tan fiera la cotorra como la pintan

En cuanto a las molestias que nos afectarían a nosotras, una de las principales quejas es la que se refiere a los ruidos que estas aves causan al comunicarse. Si bien son innegables en zonas donde hay grandes colonias (y evitables con la recolocación de nidos), hay que recordar que vivimos en una ciudad especialmente ruidosa y que la principal fuente de ruido se debe al tráfico, no a unos animales que además son diurnos y por las noches no emiten sonido alguno.

Se alega también el “gran peligro” que suponen sus nidos de gran tamaño, aunque se reconoce que hasta el momento no ha ocurrido ningún incidente relacionado con éstos. Nuevamente, sin negar este problema, hay que discutir que éste justifique el exterminio de miles de aves; bastaría con el control y retirada de los nidos que pudieran suponer un peligro. No está de más recordar que en los últimos seis años, cinco personas han fallecido en Madrid por la caída de árboles en parques y calles, generalmente por su falta de mantenimiento.

El otro grupo de argumentos es el relacionado con los efectos sobre otros animales. Las noticias que alababan la

decisión del Ayuntamiento madrileño pintan a estos animales como bestias insaciables, portadoras de enfermedades y que hacen imposible cualquier tipo de vida a su alrededor. Es evidente que su capacidad de crecimiento poblacional es enorme puesto que ha encontrado en Madrid y otras ciudades un hábitat perfecto y porque es una especie con gran inteligencia y posibilidad de adaptación.

Pero su expansión no tiene por qué llevar aparejada la expulsión de otros seres vivos de las zonas que van colonizando. Se les echa en cara, y es uno de los principales argumentos usados para justificar su matanza, los efectos negativos sobre las ya diezmadas poblaciones de gorrión. Si bien toda especie introducida en un nuevo ecosistema puede tener efectos muy destructivos sobre las poblaciones locales, no hay estudios que vinculen la presencia de la cotorra al declive de estos pájaros. La propia SEO/Birdlife editó una minuciosa guía sobre los problemas de los gorriones en las ciudades españolas y en sus más de veinte páginas no se hace mención alguna a la incidencia de estos loros. Lo que sí analiza son los efectos del comportamiento de otra especie: la humana. En España, en los últimos veinte años la población de gorriones se ha reducido en treinta millones. De esto se culpa a la contaminación del aire y a la lumínica y a la ausencia de zonas verdes y a su excesivo cuidado, retirando ramas muertas que suponen un peligro para la población humana pero que a la vez son zonas de nidificación. Esta dificultad de encontrar lugares adecuados de nidos se debe también a las nuevas edificaciones, cada vez más altas y sin salientes que permitan la nidificación (lo que afecta también a las poblaciones de golondrinas, aviones y vencejos).

Además, la población de gorriones se está viendo afectada por la malaria aviar, un parásito transmitido por un mosquito que es cada vez más frecuente debido al cambio climático. Esta explicación casa más con el estado de las poblaciones de

gorrión en otras partes del mundo: en Londres donde no existe “plaga” de cotorras, la población de este pájaro se ha visto reducida en un 71% en los últimos veinticinco años y en muchas otras ciudades europeas está al borde de la desaparición.

Además, en varios estudios, citados por la cuenta de twitter @castellanatura en un hilo que desmiente la demonización de esta especie, se dan ejemplos de convivencia pacífica entre poblaciones de paloma doméstica y gorrión común. Así, en el estudio de José Luis Postigo, de la Universidad de Granada, sobre la presencia de la cotorra argentina en Málaga, se recoge que “se detectaron nidos de paloma doméstica, y gorrión común, adosados a los de cotorra argentina, aprovechando las plataformas que los nidos de cotorra originan, sin registrar interacciones agresivas entre las especies” y a estas especies se les ha observado alimentándose juntas sin actitudes hostiles.

Sí que se han documentado problemas de convivencia (de la cotorra de Kramer, mucho menos numerosa que la argentina) con el nóctulo gigante, un murciélago de gran tamaño muy amenazado en Sevilla y que algunas activistas consideran que se podría solucionar con la instalación de cajas nido más resistentes.

## Por un control ético de la especie

Frente al exterminio de la población, desde asociaciones animalistas y antiespecistas se plantea el control de las poblaciones mediante medidas éticas que no supongan la muerte de ningún animal. La vigilancia de los nidos y la esterilización de las aves y de las puestas de huevos tienen como resultado la disminución de la especie a unos niveles que la harían prácticamente inocua para el equilibrio del ecosistema. En Getafe y San Fernando ya se está actuando en este sentido. Como manifiestan estos colectivos, “Madrid lleva más de treinta años ignorando este asunto y esta negligencia administrativa nos sitúa en la situación actual que las aves no han de pagar con su vida”.



**RESPECTO Y LIBERTAD,  
NO MATANZA**

# Ilias Tahiri y la necesidad de abolir las contenciones mecánicas

Ilias Tahiri, nacido en Marruecos, llegó a Ceuta con 13 años de edad. Víctima de una burocracia ciega ante las necesidades de la infancia, nunca recibió una educación formal y comenzó a ganarse la vida como pudo. De esta manera terminó recalando en el Centro de Menores Tierras de Oria (Almería), donde cumplió 18 años en febrero de 2019.

## La muerte de Ilias y la investigación judicial

Unos meses después, el 1 de julio de 2019, falleció en dicho centro, atado a su cama, porque según los trabajadores del centro se encontraba muy nervioso y agresivo y se le había aplicado el “protocolo antisuicidio”. Sin llevar a cabo ninguna investigación, el juzgado

y recurrió el archivo, alegando que la muerte no había sido un accidente sino un asesinato. Y gracias a ello se ha dado con una prueba fundamental que podría terminar por dar alas al caso: el pasado 9 de junio, casi un año después de los hechos, *El País* publicó un vídeo de la muerte del joven que revela que durante los 13 minutos que duró el “protocolo de contención” Ilias no se resistió – pese a que los trabajadores dijeron que sí – y estuvo soportando la presión de la rodilla de uno de los guardas de seguridad en su espalda, incluso después de haberle colocado todas las sujeciones (lo cual se hace entre seis personas distintas) y de estar completamente inmovilizado. Seis adultos ataron a un niño, uno le asfixió y ninguno hizo nada.

## Por el fin de las contenciones mecánicas

La palabra sujeción mecánica es un eufemismo que esconde lo que es en realidad: atar a alguien boca arriba o boca abajo durante un rato hasta que se calme. La legislación española autoriza la sujeción mecánica de menores (así como el uso de la fuerza física, las defensas de goma y el aislamiento temporal) “para evitar actos de violencia o lesiones de los menores a sí mismos o a otras personas”, “impedir actos de fuga”, “impedir daños a las instalaciones” y “para contrarrestar la resistencia activa o pasiva a las instrucciones dadas por el personal”.

La publicación del vídeo ha generado una oleada de indignación entre distintos estamentos institucionales y ONG. El Defensor del Pueblo, por ejemplo, publicó un informe el pasado 17 de julio (disponible en [www.primeravocal.org](http://www.primeravocal.org)) analizando cientos de horas de grabaciones de sujeciones mecánicas, que parece una historia de terror: menores colocados en posturas muy forzadas durante dos o tres horas, lesiones físicas, sufrimiento imborrable, síntomas de asfixia, etc. Y el Comité para la Prevención de la Tortura del Consejo de Europa ha recordado que ya en 2016 recomendó acabar con las contenciones.

Según la Junta de Andalucía, los centros de internamiento para menores infractores en la comunidad aplicaron sujeciones mecánicas a jóvenes en al menos 360 ocasiones durante 2017 y 2018. En el primer año, fueron 106 chavales diferentes los que soportaron esta práctica; y en el segundo, 121. Pero, por supuesto, no es una práctica que únicamente se ha dado en centros de menores. Hace dos años publicamos un artículo titulado “*La campaña ‘Cero Contenciones’ reclama que no se ate a gente en ingresos psiquiátricos*” (agosto 2018) en el que relatábamos los efectos de esta práctica en hospitales psiquiátricos y los esfuerzos de distintos activistas en el ámbito de la salud mental por abolirla.

Más allá de las contenciones, existen otras formas de maltrato habitual a la infancia. La Fundación Raíces publicó el 22 de julio un informe que denuncia agresiones a 55 menores tutelados en Madrid desde 2016. Se puede leer en [www.todoporhacer.org/ilias-tahiri](http://www.todoporhacer.org/ilias-tahiri)



competente lo archivó al considerarlo una “muerte accidental”. Y eso a pesar de que se le había atado boca abajo en la cama, contraviniendo el propio protocolo del centro, que deja claro que cuando se aplica esta medida coercitiva “con carácter general, la posición del menor en la cama será de decúbito supino (boca arriba), salvo que por prescripción médica u otras circunstancias justifiquen o aconsejen la posición de decúbito prono (boca abajo)”. Pero, al fin y al cabo, ¿cómo iban a pensar que los vigilantes del centro podían tener alguna responsabilidad, cuando al fin y al cabo la víctima era un joven delincuente extranjero?

La familia de Ilias, con su hermano Abdelmunir a la cabeza, no se rindió

## Ginso, un viejo conocido

La Fundación Ginso, responsable del centro almeriense, ya estuvo envuelta en un caso similar en 2011. Ramón Barrios, de 18 años, perdió la vida tras ser inmovilizado por dos vigilantes de seguridad del centro de menores Teresa de Calcuta, en Brea de Tajo (Madrid). Ocurrió cuando Ramón cumplía su tercer fin de semana de internamiento, de los doce que se le habían impuesto, por pequeños hurtos. En aquel entonces, los vigilantes alegaron que estaba muy nervioso y que por eso le inmovilizaron boca abajo sobre su cama.

# Quemando Arcas: un año de represión al anarquismo

Hace algo más de un año publicamos una escueta noticia en la que informamos sobre la última operación anti-terrorista que se había llevado a cabo contra el terrorismo anarquista: en ella explicamos que en la madrugada del 13 de mayo de 2019 dos compañeras anarquistas fueron detenidas y trasladadas a la Audiencia Nacional tras practicarse registros en sus casas y en el Espacio Anarquista La Emboscada. Tras pasar a disposición judicial salieron en libertad, pero se encuentran desde entonces a la espera de que termine la fase de instrucción y se decida si irán a juicio o no.

Por aquel entonces no sabíamos de qué se les acusaba; ni siquiera conocíamos el nombre de la operación policial, pues la causa se encontraba bajo secreto. Los servicios de información de la Policía Nacional se limitaron a detenerlas bajo la genérica imputación de “terrorismo” y “sabotajes”, sin dar más explicaciones. Un juez de la Audiencia Nacional pretendió tomarles declaración a ciegas (a lo que se negaron), sin informar sobre los hechos investigados, ni qué pruebas existían, ni nada.

Algunos meses después se alzó el secreto de las comunicaciones y ahora conocemos que la operación antiterrorista se llamó “Arca”.

Se trataría de la séptima operación de este tipo desde el año 2014, tras haber pasado por las Operaciones Facebook, Columna, Pandora, Pandora 2, Ice y Piñata anteriormente. En estas seis causas judiciales previas siempre se dieron una serie de patrones comunes: se detuvo e investigó a anarquistas por el hecho de serlo, por usar comunicaciones seguras (como correos encriptados), por hacer asambleas y por publicar comunicados en los que manifestaban querer acabar con un sistema opresor. De las cinco operaciones solo una (Columna) terminó con condenas para alguien (los anarquistas chilenos Francisco Solar y Mónica Caballero, que fueron expulsados de la UE tras pasar 3 años en prisión). El resto de casos se archivaron, al

comprobarse que no había nada contra ellas y que los informes policiales se acercaban más a obras literarias que a análisis concienzudos.

Ahora, en la investigación de la Operación Arca, sabemos que a las dos investigadas se les vincula con más de 20 acciones (“terroristas”, según la policía): sabotajes a cajeros, incendios de vehículos de seguridad privada, colocación de arte -

factos

## SOLIDARIDAD CON LAS COMPAÑERAS ENCAUSADAS POR LA OPERACIÓN ARCA



explo- s i v o s  
en sucursales bancarias, destrozos en inmobiliarias, etc.

Con motivo del primer aniversario de la Operación Arca, un grupo antirrepresivo se ha solidarizado con las compañeras y ha creado una web llamada *Quemando Arcas*, desde la cual se dedican a difundir el caso y brindar su apoyo. “No nos importa si para el Estado ellas son inocentes o culpables, si son criminales o terroristas” explican las creadoras de esta página, si bien dejan claro que dudan de la veracidad de las investigaciones. “No queremos legitimar su espectáculo, ni un sistema judicial y político que han creado ellos para sus intereses. La única definición que reconocemos, y en la que nos reconocemos a nosotras mismas desde la complicidad, es la

de anarquistas. Porque luchamos por recuperar nuestra vida y nuestra autonomía frente a este sistema autoritario”.

En la web de *Quemando Arcas* se pueden encontrar distintos comunicados, así como vídeos explicativos, fotos de pancartas colocadas en distintos lugares apoyando a las compañeras e, incluso, un Mapa de Acciones. En este último, las creadoras de la web se han dedicado a rastrear más de 40 acciones reivindicadas por anarquistas en distintas webs en los últimos 3 años en Madrid y a indicar cuáles se están investigando dentro de la Operación Arca y cuáles no.

Porque otro objetivo de la web es “que las acciones no caigan en el olvido”, las haya hecho quien las haya hecho, a fin de que se pueda entender el contexto que las abarca y sus motivaciones: todas las acciones han supuesto daños materiales, nunca personales, y muchas de ellas se llevaron a cabo en solidaridad con Lisa, una anarquista encarcelada por su supuesta participación en un atraco a un banco en Colonia (Alemania) en noviembre de 2014; otras, en solidaridad con distintas activistas detenidas, investigadas o condenadas por participar en las manifestaciones contra la cumbre del G20 en Hamburgo (Alemania) en 2017; y otras contra la gentrificación de los barrios de Madrid, que convierten nuestra ciudad en una urbe en la que ya no se puede vivir.

La imputación de terrorismo se justifica en base a que existe una ideología tras las acciones. Pintadas, sabotajes y pequeños incendios se considerarían mero vandalismo y daños si se trataran de una “gamberrada” apolítica, pero adquieren un cariz de gravedad extrema cuando existe una intencionalidad política detrás. Se las tacha de los actos de violencia más grave regulados en el Código Penal mientras el capitalismo condena a millones de seres humanos a la pobreza y la precariedad con sus desigualdades y miserias y mientras los Estados provocan guerras impunemente. Son estas contradicciones las que visibiliza *Quemando Arcas*.

# La España negrera

El pasado 7 de junio la CNAAE (Comunidad Negra Africana y Afrodescendiente) convocó manifestaciones y concentraciones en las principales ciudades del Estado. Lo hizo en el marco de la ola de protestas contra la discriminación racial iniciada en los Estados Unidos a raíz del asesinato de George Floyd por parte de un agente de la policía.

Gran parte de los comentarios que pudieron leerse en las redes sociales a raíz de esa convocatoria, si dejamos a un lado los abiertamente racistas, versaban en torno a que, si la violencia policial de carácter racial se estaba produciendo al otro lado del Atlántico -muy pocos se atrevían a negar tal extremo- ¿por qué se iban a poner a protestar aquí? Creo que este tipo de comentarios iban más allá de la tradicional defensa que ciertas posiciones ideológicas hacen de las fuerzas policiales y tienen que ver con que no existe en el imaginario local, no al menos entre los blancos, la conciencia de España como un Estado históricamente racista y negrero.

## Antigitanismo secular

Es cierto que si queremos buscar aquí un ejemplo de segregación racial secular similar al que las comunidades negras viven en EE.UU., este hay que encontrarlo, no hacia la población negra (muy minoritaria en la península hasta, al menos, las últimas décadas), sino dirigido al pueblo gitano. Prácticamente todos los estereotipos que se asocian a las poblaciones afroamericanas (cleptomanía, ociosidad, talento para la música) han sido también asignados a las poblaciones gitanas de España. Ambas poblaciones han sufrido en sus respectivos países procesos alternos de asimilación-segregación por parte de la población blanca dominante que, actualmente, las mantienen por debajo en niveles de escolarización, acceso a enseñanza superior, a vivienda digna o a puestos de responsabilidad y por encima en parámetros como el desempleo, la criminalidad o el porcentaje de población reclusa. Al igual que con la gente negra de Estados Unidos, el gitano fue primero violentado, después segregado, a continuación forzosamente integrado y, por último, convertido en objeto del asistencialismo (mientras, a la vez, se mantenía todo lo anterior). Todo ello como consecuencia de políticas dictadas por blancos. Podemos

concluir que, efectivamente y aunque no se imparta en los programas educativos, en España ha existido, históricamente, un tipo equivalente y paralelo al sufrido por las comunidades negras en Estados Unidos.

## La España esclavista

Al igual que no existe conciencia del racismo histórico inserto en nuestra sociedad, es nula también la conciencia sobre el papel colonial de España y, sobre todo, sobre su papel respecto al África negra. Han tenido que ser libros como *Negreros y esclavos: Barcelona y la esclavitud atlántica*, publicado en una fecha tan tardía como 2017, los que empiecen a divulgar qué antepasados de los que hoy son referentes políticos de la burguesía catalana, como Artur Mas, fueron mercaderes de esclavos que participaban en el comercio triangular.

La serie *Raíces* logró que cada familia española se arremolinara en torno al televisor a finales de los 70 y *Django desencadenado* recaudó 2,5 millones de euros en su fin de semana de estreno en 2013. Existe, por lo tanto, un interés hacia la historia de la gente negra y su lucha por la emancipación, pero solamente si esa lucha ocurre fuera de nuestras fronteras. Sin embargo, pesan en nuestra historia los 700.000 esclavos negros que fueron llevados solamente a la Cuba española, cifra que únicamente Brasil supera y que es superior que los que fueron llevados a Estados Unidos. Pero son estos últimos, o los del Reino Unido, en los que pensamos cuando nos hablan de la esclavitud impuesta a la gente negra.

Por un lado, aunque la esclavitud también se practicó en la península, ésta se localizó de forma masiva lejos de la metrópoli. Por lo que, una vez que los distintos Estados latinoamericanos se fueron independizando, los españoles nos pudimos olvidar de nuestros antiguos esclavos y de la responsabilidad que nuestro país tiene en las condicio-



nes de vida de sus descendientes; cosa que los estadounidenses blancos no pudieron hacer por razones obvias. Por otro lado, creo que una de las causas de este “olvido nacional” se encuentra en el papel que tuvo España en la colonización africana.

Apenas hay 13.200 ecuatoguineanos y un número menor de saharauis viviendo en España. Si lo comparamos con el medio millón de argelinos o los 60.000 senegaleses que viven en Francia (sin contar a los descendientes nacionalizados) o 780.000 indios y 150.000 keniatas que hay en Reino Unido nos podemos dar cuenta de que España no ha tenido apenas un reflujo migratorio producto de su pasado colonial reciente. Pero ese pasado existió.

Llegados a este punto debo decir que mi posición personal en todo esto es particular, más como parte que como testigo, pues mi historia familiar conecta directamente con ese pasado y no precisamente en el lado de los oprimidos. Soy nieto de colonos españoles en Guinea Ecuatorial. Colonos que, en fechas tan recientes como los años 50 del siglo pasado, marcharon a aquel pedacito de tierra africana con una mano delante y otra detrás para obtener un rápido ascenso social (familias que habían sido campesinas en la península pasaban a ser dueñas de talleres mecánicos o de corte y confección). El gobierno franquista - y esto lo sé

por testimonio directo y no porque se enseñe en nuestras universidades - imponía que las empresas que contrataran blancos debían poner a cada uno un sirviente local (*boys* los llamaba mi abuela) a sueldo para asegurarse de que se situaran por encima de la población local nada más llegar.

Por supuesto, no escribo estas líneas para redimir a mi familia (que durante el proceso de independencia perdió todas sus posesiones en Malabo, pero no la riqueza que habían logrado llevar a España, aunque poco quede de aquéllo), ni mucho menos para hablar en nombre de quien no me corresponde hablar, pero sí creo estar en disposición de dar una visión desde la óptica del antiguo colonizador, la cual nos es compartida como sociedad, pero que solo es conocida por personas cuyas familias tuvieron participación directa, más allá de romantizaciones edulcoradas del estilo de la película *Palmeras en la nieve*.

## España: colonialismo de serie B

Cuando España se vio en la tesitura de tener que descolonizar territorios lo hizo de la peor forma posible; primero optando por negar la mayor a la *portuguesa* (provincializando los territorios coloniales y expidiendo DNI español a sus habitantes) pero sin la capacidad

que tuvo Portugal para meterse en una larga guerra colonial y con mucho más miedo que el Estado luso de volver a ser aislada internacionalmente (recordemos que todo esto ocurre en los años del *desarrollismo* franquista). Al final, opta por abandonar las colonias de forma tan torpe que su influencia

Al igual que no existe conciencia del racismo histórico inserto en nuestra sociedad, es nula también la conciencia sobre el papel colonial de España y, sobre todo, sobre su papel respecto al África negra

en Guinea, desde el golpe de Estado de Obiang, es prácticamente nula y en el Sáhara occidental ni siquiera llegó a completarse el proceso descolonizador, siendo transferida la colonia a la monarquía marroquí en una puñalada por la espalda a unos saharauis que todavía tenían el DNI español en la cartera. Guinea ecuatorial es hoy un país productor de petróleo (reservas que los españoles desconocían y que actualmente explotan compañías norteamericanas y, recientemente, también rusas); lo que lo convierte en el país con mayor PIB per cápita de toda África (y, dado que este PIB no se reparte ni mucho menos de forma uniforme entre la población, también el que tiene el nivel más desorbitado de desigualdad económica).

Ante tal descalabro, no es de extrañar que la postura que desde entonces man-

tienen las autoridades españolas haya sido la de hacer como si nada hubiera pasado, de cubrir con un velo la participación del país en el reparto de África, su papel en el expolio del continente y su responsabilidad en la actual miseria neocolonial. Y esto se traslada al negacionismo presente en buena parte de la

sociedad y que se expresó como reacción a las manifestaciones, las primeras masivas convocadas por la comunidad negra en Estado, del pasado junio.

España es un país negrero, tanto como lo son Estados Unidos, Francia o Portugal. Los blancos llevamos apellidos de esclavistas, mercaderes de carne, explotadores, violadores y racistas profesionales. Eso es lo primero que nos toca asumir como sociedad. Lo segundo: saber dar espacio a quienes se organizan para señalar ese racismo, para ponerle freno y para visibilizar sus vidas. La violencia que llevan sufriendo ni es de hoy, ni es de ayer, ni comienza con una redada policial en nuestros barrios. Las actuales políticas de racismo institucional que sufre la población africana y afrodescendiente del Estado español (segregación, dificultad para el acceso al mercado laboral, infrarrepresentación política...) son el último episodio de una violencia que lleva sucediendo siglos y exige verdad, justicia y reparación.

Por Yeray Campos (*Nemo*)



# GR-179: La senda de la guerrilla.

## Guía para realizar la Ruta de los Maquis en Catalunya

El camino denominado como GR-179 es una ruta histórica para realizar a pie o en bicicleta en la Catalunya rural, documentada por el Centre d'Estudis Josep Ester i Borràs en Berga, o la Unió de Grups Excursionistes Llibertaris (UGEL) afincado en Manresa. Estos son los dos municipios unidos por la ruta de los maquis, a través de las comarcas del Berguedà y el Bages. Una ruta que se puede hacer en ambos sentidos, pero que por cuestiones de logística es preferible realizar de norte a sur, acercándose hacia la capital barcelonesa, discurriendo por caminos rurales en paralelo al río Llobregat pero siempre manteniendo una cierta distancia del mismo.

que durante la mayor parte del camino sirven como guía, ya sean pintadas en elementos naturales, o bien indicadas en algunas placas. Sin embargo, es siempre recomendable revisar un plano geográfico en papel, o bien un mapa digital y establecer la ruta más razonable, porque en ocasiones la ruta propuesta por las señales en el camino da una vuelta excesiva.

Ante cualquier duda, preguntar a los masoveros (residentes en masías) que nos encontraremos será de gran ayuda. Hay varias fuentes a lo largo del camino en la ruta, pero es recomendable racionar bien el agua. Conocer y charlar con la gente de los lugares por los que se pasa también enriquece mucho la

rante la República.

Casa natal del guerrillero Marcel·lí Massana, en el carrer Mossèn Huch, 8

Carrer del Blach, 4. Centre d'Estudis Josep Ester i Borràs

### Jornada 1 - Berga - Casserres 12,2 Km

A escasos 2 km tras haber salido de la localidad de Berga se encuentra el Creu de la Pinya, campo donde tuvo lugar la última batalla de la Guerra Carlista en julio de 1840. A unos 9 km desde Berga también encontraremos Els Tres Hereus, una zona boscosa de pequeña pendiente, ideal para tomar un descanso antes de finalizar la etapa en Casserres. En este pueblo se puede preguntar por la Balma de les Set Portes, cerca de Cal Escaler; zona de acceso complejo y se recomienda mirar detalladamente el mapa. Ese lugar estuvo habitado en el siglo XIX hasta entrado el siglo XX; seguramente fue lugar de fortificaciones carlistas, ya que la región popularmente defendía este movimiento antiliberal. Son un conjunto de cuevas accesibles, que contaban con un horno en una de ellas. Se dice que fueron habitadas nuevamente en los años 40 ante la pobreza de la postguerra y que podría haber sido frecuentado por grupos guerrilleros en los años 50 como base puntual. Se recomienda comprar víveres en el pueblo antes de hacer noche allí en la explanada delante de las cuevas; es un lugar agradable y fresco para descansar.

### Jornada 2 - Caserres - Serrateix 13,4 Km

La segunda jornada parte desde el pueblo de Casserres hacia Serrateix, a unos 8 km tras la salida de la ruta encontraremos Sant Joan de Montdarn, ideal para hacer una parada. Tiene una fuente y se puede ver la iglesia Románica del siglo XI. Sin embargo, antes de llegar a este lugar, junto a la Riera de Merola hay una masía llamada Cal Barreler (indicada por una señal en el camino). Se recomienda hacer una parada y preguntar a sus actuales masoveros, que estarán encantados de enseñar una

# GR-179 RUTA DELS MAQUIS



Es por ese motivo que sería recomendable iniciarla en la localidad de Berga, a la que se puede llegar desde Barcelona en autobús desde la Estació del Nord. El total de la ruta es de 63 kilómetros y vamos a relatar a continuación una propuesta para realizarla en cuatro jornadas, indicando a continuación tanto lugares en los que descansar, como aquéllas cuestiones de la memoria libertaria que se encontrarán en el camino. Lo ideal es completarla, o bien durmiendo al raso con un saco, o bien llevando una tienda de campaña para dos o tres personas, ya que alguna zona puede ser un poco húmeda para descansar sin ninguna protección.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que el camino GR-179 está indicado con dos líneas horizontales, una de color blanco y otra de color rojo,

experiencia, y da gran información y conocimientos que no aparecen en los libros ni guías.

### Itinerario de cuatro jornadas caminando junto a la memoria de los maquis

Un punto de partida idóneo es el Santuari de Queralt en Berga. Desde su altura se puede repasar la vista de la llanura que se recorrerá en la ruta. En el pueblo de Berga existen varios puntos de interés que visitar antes de partir:

Plaça de les Fonts, donde se encontraba la caserna de la Guardia Civil en el Franquismo.

Plaça de Sant Joan (Cal Negre), local donde se celebraban actos de CNT du-

pequeña cueva al lado de su masía que se sabe se escondieron varias ocasiones los maquis a hacer noche tras realizar alguna acción en Manresa y de regreso a Francia. Los maquis solían caminar de noche y al refugio de zonas boscosas.

Serrateix es un pueblo muy pequeño, en el que exclusivamente en Cal Fuster (hostal y restaurante) se podrá comer algo. Esa masía había sido utilizada de escondite por los maquis; incluso aseguran que un guerrillero fue descubierto en un sobrotecho de la masía tras identificar la Guardia Civil su olor a tabaco después de haber estado fumando. También comentaron que esta zona era bastante franquista y junto a un árbol teix en el cementerio habría una placa que conmemora a los asesinados por los ‘sin dios y sin patria’.

### Jornada 3 – Serrateix – Castellnou del Bages 16,5 Km

Es la jornada más larga, intensa y con mayor interés histórico por los lugares que pueden visitarse relacionados con la memoria libertaria. Los primeros 9 km son mayoritariamente por una zona boscosa. Unos doscientos metros antes de llegar a Sant Cugat del Racó se sitúa Els Cellers, un granero típico rural muy frecuentado por los maquis que pasaban por esa zona hacia Súrria. En ese pequeño pueblo hay una fuente de agua fresca, una iglesia Románica del siglo XI y un pequeño cementerio.

El segundo tercio de esta jornada es el más duro, por caminos rurales en continuada pendiente ascendente. A unos 5,6 km de Sant Cugat del Racó en nuestro camino, nos tendremos que desviar unos trescientos metros por un camino a la derecha que nos indica la Creu del Perelló. Entre los restos de esta antigua masía fue asesinado el guerrillero Ramón Vila i Capdevila ‘Caracremada’ el 7 de agosto de 1963 (fecha en la que todos los años se hace un homenaje y un recorrido por la zona organizada por grupos libertarios) y, previamente, quemada la masía original y asesinados sus masoveros por refugiar a maquis en el año 1945. Se puede acceder entre las ruinas de sus muros, en ocasiones repletas de zarzas, y existe una placa conmemorativa en una de sus paredes aún levantada. Cerca de ese lugar se sitúa la masía Casamitjana, que puede alargar un poco más nuestra jornada. Lo interesante de este lugar es que allí vive Joan, el masovero que levantó el cadáver de Caracremada, obligado por la Guardia Civil para trasladarlo al cementerio de

Castellnou. Se puede aprovechar para descansar mínimamente y aprovechar para afrontar el último tercio de la jornada. Se pasa delante del lugar conocido como la torre del moro, y después se llega a la urbanización La Figuera.

El centro histórico de Castellnou del Bages está más adelante a medio kilómetro; actualmente reconvertido en casa colonias Dom Bosco, salvo haber hablado antes por teléfono o tener suerte y llegar temprano por la mañana, no es seguro que se encuentre alguien allí que pueda recibirnos. En la casa colonias ofrecen comidas o cenas, y existen varias fuentes de agua en el recinto. En la misma plaza está el ayuntamiento, donde el alcalde de ERC y que de joven estuvo afiliado a la CNT, os abrirá encantado el Museo de los Maquis, justo frente al ayuntamiento y al costado de la iglesia Románica del pueblo, un pequeño recinto muy rico en objetos de la historia libertaria del maquis de Catalunya.

El cementerio está en la parte trasera del actual edificio donde se encuentra el museo, este cementerio contiene los restos del guerrillero Caracremada, exhumados en el año 2000 cuando se puso una placa conmemorativa. Anteriormente estaba en una fosa excavada fuera de los muros del cementerio original junto a la familia de masoveros y los dos guerrilleros asesinados en la Creu del Perelló años atrás, cuyos restos siguen estando en esa fosa ya que no fueron retirados más que los de Ramón Vila. Estando el guerrillero gravemente herido en 1945 escribió un poema sobre cómo quisiera ser enterrado si moriría. Es metafórico que lo único que se

ha cumplido es que donde lo asesinaron ahora crecen las zarzas. Sin embargo, él descansa en terreno sagrado, algo que nunca hubiera deseado. Su autopsia la realizó el médico local en el actual restaurante de las colonias.

### Jornada 4 – Castellnou del Bages – Manresa 13,5 Km

La última jornada nos llevará desde el pueblo cuya tierra acoge los restos de Caracremada, hasta el fin de la ruta en Manresa. A unos 6,5 km de distancia entraremos en el pueblo de Santpedor, el pueblo más grande que encontraremos desde la salida de Berga jornadas antes. Se recomienda hacer una parada en este pueblo para tomar fuerzas y desayunar, ya que difícilmente en Castellnou por la mañana habrá nada disponible. Debe tomarse un camino rural que pasa junto al Aiguamoll de la Bóbila, una reserva natural de aves. La última parte de la ruta se hace por pequeños senderos rurales rodeados de huertas y viñedos caminando junto a algunas acequias, de esta manera se llega al parc de l’Agulla. Allí se puede dar por finalizado el GR-179, un excelente lugar para tumbarse a reposar y descansar. Desde allí hay media hora caminando al centro de la ciudad de Manresa, que tiene también algunos puntos de interés de la memoria de los maquis.

Los mapas y la guía *Seguint les passes de la guerrilla* son idóneos para completar información, se pueden conseguir en el Centre d’Estudis Josep Ester i Borràs en Berga.



# Segunda oleada de Covid-19 en Palestina. La vida en campos de refugiados

Todas conocemos en la realidad que nos rodea cómo se está viviendo la emergencia social y sanitaria de la Covid-19, pero queremos mostrar y darle protagonismo a las experiencias que se viven en territorios ocupados como Palestina, o los campos de refugiados. En una tierra donde la población es sometida a la guerra continuamente desde hace décadas por el Estado sionista israelí, esta pandemia es un factor añadido que les sume en una crisis de vida mucho más profunda.

El coronavirus ha dejado completamente en evidencia lo fundamental que resulta tener un hogar donde refugiarse, disponer de agua potable, o un sistema sanitario fuerte. La Covid-19 quizá no entienda de fronteras, pero sí de clases sociales y de situaciones de discriminación previas a su aparición internacional. Muchas personas palestinas viven hacinadas en campos de refugiados en regiones de Líbano o Jordania, donde la distancia social es una quimera inalcanzable. Gaza vive en un eterno bloqueo alimentario y de servicios, sin agua potable y de ningún tipo, ni siquiera para lavarse las manos en muchas ocasiones. La falta de infraestructura médica es un problema añadido. Además, toda la región de Oriente Próximo vive en conflicto desde hace ya varios años y en territorios como Cisjordania la libertad de movimiento se encuentra restringida por las autoridades israelíes. Al Estado israelí poco le preocupa esta situación en Palestina. De hecho, le beneficia en su intención de exterminar por completo a su población, dejando que la pandemia haga sibilinaamente el trabajo que otras veces sus militares se han encargado de realizar.

## Llorar a los muertos en Palestina es un acto de rebelión

Un joven palestino llamado Jihad-Al-Suwaiti, vecino de la localidad de Beit Awa, escalaba cada día la fachada hasta la ventana del hospital donde fue ingresada su madre de 73 años de edad por la leucemia que padecía y que, además, estaba contagiada de la Covid-19. La fotografía del joven palestino sentado en el poyete de la ventana observando a su madre antes de fallecer ha dado la vuelta al mundo. El mismo Al-Suwaiti explicó: *“Me senté detrás de la ventana exterior de la sala de cuidados intensivos, viendo sus últimos momentos”*.

## Nueva oleada de Covid-19 en Cisjordania

En el mes de julio los casos de Covid-19 en los territorios palestinos ocupados han crecido, en una segunda oleada de contagios después de la que se produjo durante el pico de la pandemia. Las trabajadoras y trabajadores palestinos que deben trasladarse diariamente pasando por *check-points* israelíes hacia las colonias administradas por el gobierno sionista han sido el mayor foco de contagio. Esto ha provocado el incremento de casos diagnosticados con Covid-19 en Cisjordania. El área más afectada fue Al-Khalil (Hebrón), seguido de Al Quds (Jerusalén Este) y Ramala; esta última activó un protocolo de actuación contra el coronavirus al detectarse el contagio en uno de sus médicos.

Se detectaron en una semana más de un millar de casos, sin que existieran recursos suficientes en el sistema sanita-

rio palestino para organizar un plan de contención y detección, sobre todo de casos asintomáticos. Se pasaron de dos mil contagiados a siete mil infectados de coronavirus en tan solo dos semanas. Se han llevado a cabo aislamientos localizados de personas con síntomas leves e ingresos en áreas específicas de los hospitales en casos más graves. Palestina ha denunciado que las autoridades israelíes no han facilitado tests de contagio a trabajadores palestinos en territorio ocupado israelí y que están siendo descuidados y discriminados de manera premeditada.

Los palestinos son acusados por los sionistas de contagiar en territorios ocupados israelíes, y es evidente por otro lado, que la capacidad de reacción de las autoridades palestinas sumidas en bloqueos continuos, no es la adecuada a lo que la emergencia sanitaria necesitaría. Los Comités Sanitarios palestinos están dedicando sus esfuerzos en detectar casos, informar y prevenir. Se realizan campañas de concienciación como medida de cuidados comunitarios, y se distribuyen paquetes de prevención e higiene integral.

## Franja de Gaza y campos de refugiados palestinos

En la Franja de Gaza muchos comerciantes dependen de las mercancías que llegan a través de controles israelíes como entidad ocupante. La mano de obra barata palestina ha tenido que quedarse en confinamiento para evitar la propagación del coronavirus; y sin embargo esta situación ha acrecentado mucho más la pobreza en Gaza. Paradójicamente el bloqueo marítimo y aéreo al que está sometido Gaza ha estado detrás de que ese territorio no se haya convertido en un foco desatado de la pandemia. La mayoría de personas palestinas refugiadas viven del día a día, de una economía cotidiana donde buscan diariamente actividades para alimentar a sus familias. Estar obligados a un confinamiento impuesto, es una catástrofe igualmente para miles de familias que, de no poder subsistir por sus propios medios, pasan a depender por completo de ayuda humanitaria. La violencia estructural israelí contra Palestina sigue campando a sus anchas, estrangulando en todos los frentes a un pueblo desgraciadamente acostumbrado a vivir en eterna emergencia.



## [Ensayo] Madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales

Autora: Orna Donath. Editorial: Reservoir Books. 2015. 368 páginas

El libro de Orna Donath, que aquí en el Estado español va por la segunda edición, es admirado tanto por seguidoras como por detractoras. Si la premisa de Simone de Beauvoir “*la libertad empieza por el vientre*”, de enorme seguimiento en los ’70 y que defendía la idea del rechazo consciente y político a ser madre, hoy día apenas tiene transcendencia y es fuertemente rechazada incluso en sectores del feminismo; imaginemos lo que puede significar no ya el no querer ser madre, si no el arrepentirse de haberlo sido.

El enunciado de Orna, acompañado de una brillante reflexión, es sin duda en el discurso político feminista una mirada innovadora. En un tono sumamente conciliador y humilde -Orna es 100% consciente de donde se mete- ejecuta un análisis sobre el valor de la maternidad como institución primera del capital, pero y al mismo tiempo, como pilar fundacional del patriarcado, que desvela las desgracias, soledad, desesperación y arrepentimiento de increíbles mujeres que se prestan y atreven a dar voz a sus agonías. Una agonía que traspasa la barrera de la clase social, no es una cuestión de clase, analiza la escritora, pero está firmemente ligada al orden social capitalista y patriarcal. El punto de mira recae sobre la familia tradicional, mono-nuclear. Sobre los tiempos, la falta de apoyos en procesos comunales y de acompañamiento, la ausencia de libertad o simplemente verse en una realidad que jamás hubieras soñado, pero sobre todo, del mandato social asociado a una idealización que nadie desvela como una de encierro para el disciplinamiento de los cuerpos de las mujeres y que Foucault olvidó mencionar; como el mecanismo de control social que pone fin a incontables mujeres, arrepentidas de ser madres por la simple razón de creerse el mandato idealizado de la maternidad.

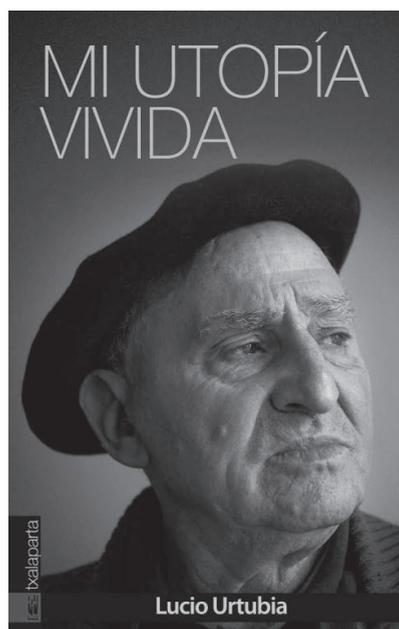
La lectura del libro te sumerge en los testimonios de diferentes mujeres a la par que la autora va sacando sus reflexiones y llegando a conclusiones: “*La combinación de patriarcado (que incita a la maternidad) y capitalismo (que incita a «progresar» constantemente en el espíritu del «mercado libre») crea nuevamente un binomio que no deja espacio para que las mujeres sean consideradas por los demás (también por sí mismas) como seres humanos capaces de determinar con autonomía cuál es el sentido de su vida*”.



trampa, como el espacio

como el mecanismo de control social que pone fin a incontables mujeres, arrepentidas de ser madres por la simple razón de creerse el mandato idealizado de la maternidad.

## [Biografía] Mi utopía vivida



Autor: Lucio Urtubia. Editorial Txalaparta. 2014. 288 páginas

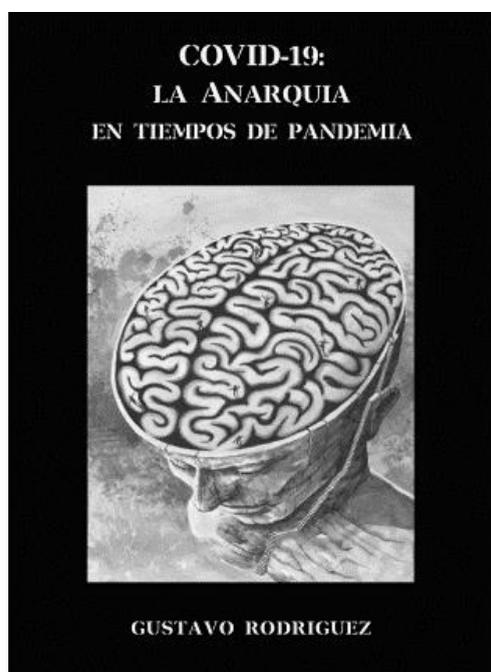
A menudo se nos echa en cara a las y los utópicos que somos inocentes, ingenuos, crédulos. Tratan así de alejar todos los aspectos de nuestras vidas en los que la utopía ya ha echado raíces, haciéndonos creer que no es posible un futuro o un presente mejor.

Desde que empezara a traficar con víveres en la mili hasta que, haciendo circular miles de cheques de viaje falsificados, pusiera en jaque al todopoderoso First National City Bank, Lucio nos ha enseñado que la utopía no es un horizonte lejano, sino algo cotidiano, algo que él mismo ha podido vivir. Plagado de acción, ternura y pasión, eso es precisamente lo que nos transmite este trabajo, su propio relato autobiográfico.

Porque, siguiendo las palabras de Eduardo Galeano, Lucio también cree que la utopía debe servirnos para eso, para hacernos caminar.

# [Ensayo] Covid-19: La anarquía en tiempos de pandemia

Autor: Gustavo Rodríguez. 2020. 28 páginas



Asistimos a la desaparición del mundo: el mundo tal cual conocemos. Definitivamente, la pandemia causada por el nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) ha acelerado su ocaso afianzando una crisis multifactorial de proporciones aterradoras, originada por la abrupta alteración en la continuidad del flujo de mercancías y, la consecuente parálisis de los «momentos de la producción»; lo que ha desatado una tormenta perfecta en el seno de la economía global con efectos inmediatos en la dinámica de expansión y acumulación de capital. Ante este secreto a voces, se potencia un ambiente de pánico global que ha venido incrementándose gracias al cotidiano achicamiento del mundo, de la mano de la velocidad y, la complejidad e intensidad de la interconexión planetaria.

En este contexto, la pandemia informativa (mucho más viral que el SARS-CoV-2), que siempre fluctúa entre la desinformación y la inducción del miedo colectivo, también ha hecho lo suyo, provocando que la servidumbre voluntaria —regida por el pánico y la incertidumbre— se apreste a asumir el papel para el que ha sido domesticada durante siglos. Evidentemente, el gran empujón de las últimas tres décadas de postindustrialismo, con la imposición y socialización de las nuevas tecnologías (¡más de 4 mil millones de personas conectadas!), ha sido determinante en el afianzamiento del ciberleviatán con una multitud de súbditos mucho más sumisos que los Minions.

Sin embargo, sin minimizar la velocidad de transmisión y la mortalidad del nuevo coronavirus y, más allá de la creciente paranoia y sus teorías de complot (presentes hasta en nuestros círculos), se considera que muchas de estas conclusiones sobre la pretendida «parálisis capitalista» en realidad están siendo inducidas con la premeditada intención de vendernos la moto voladora. Basta con echarle un ojo al incremento descomunal de las ventas en Amazon o; la promoción del iPhone 12, para corroborar que la cadena de producción nunca se detuvo.

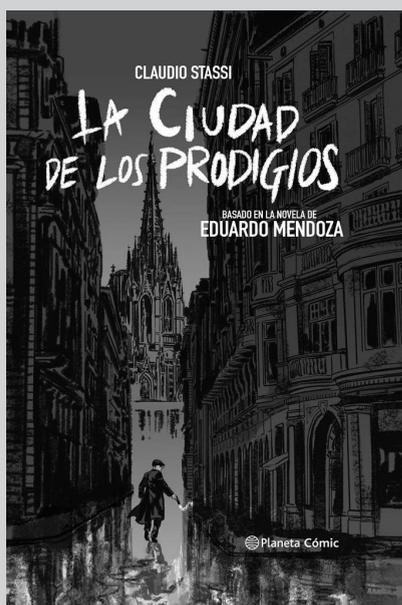
Puedes descargar el texto en: <https://325.nostate.net/wp-content/uploads/2020/07/covid19-gustavo-5-u%CC%81ltimo.pdf>

## [Novela gráfica] La ciudad de los prodigios

Autor: Claudio Stassi (novela original de Eduardo Mendoza). Planeta DeAgostini Cómics. Barcelona 2020. 232 páginas.

En el período comprendido entre las dos Exposiciones Universales de Barcelona de 1888 y 1929, con el telón de fondo de una ciudad tumultuosa, agitada y pintoresca, real y ficticia, asistimos a las andanzas de Onofre Bouvila, inmigrante paupérrimo, repartidor de propaganda anarquista y vendedor ambulante de crecepelo, y su ascensión a la cima del poder financiero y delictivo.

Mendoza, en la novela original, nos propone un singularísimo avatar de la novela picaresca y un brillante carrusel imaginativo de los mitos y fastos locales. Una fantasía satírica y lúdica cuyo sólido soporte realista inicial no excluye la fabulación libérrima.



# El principio no es el género y el adiós a una imprescindible

Con 76 años de edad, María Lugones nos dejaba el pasado 14 de septiembre. De procedencia Argentina, mantuvo un compromiso casi visceral con las resistencias de los pueblos originarios. Dedicada a la filosofía pero también maestra, educadora y para muchas compañera, Lugones tiene ya un lugar en la historia. Fue, junto a otras imprescindibles del feminismo decolonial, pionera de las teorías en torno al poder colonial. Supuso un antes y un después en la concepción, casi más antropológica que filosófica, en torno al sistema moderno-colonial de género. Así lo expone, por ejemplo, en su artículo “Colonialidad y género”.<sup>1</sup> Tanto sus reflexiones como sus teoría y propuesta de una práctica han supuesto grandes aportes ligados a las “opresiones múltiples” así como a lo que ella misma denominaría “el yo comunal” y quizás el concepto que fuera más novedoso: “la colonialidad del género”. Sumamente comprometida con la resistencia, abordó la convergencia de las luchas de sexualidad, género, racialidad, clase, etnicidad, nacionalidad, etcétera, sin desligar unas de otras y entendiendo y dando forma a las teorías para la praxis del feminismo interseccional. Retomando la teoría de Aníbal Quijano sobre la colonialidad del poder y con un marco que destaca el feminismo interseccional, centró parte de su trabajo en distintos ejemplos históricos pre-coloniales de tribus nativoamericanas ginocráticas (entendidas también como matriarcados), y nos demostró junto con las teorías de Oyèrónké Oyèwùmi que el género funciona como un sistema de clasificación colonial que divide y subyuga a las personas de manera diferente dependiendo de factores múltiples e interseccionales como la clase y la etnicidad. De ahí Lugones concluye que el género es una imposición colonial y para nada una división centrada en los sexos ahistórica y universal.



*“Caracterizar este sistema de género colonial/moderno, tanto en trazos generales, como en su concreitud detallada y vivida, nos permitirá ver la imposición colonial, lo profundo de esa imposición. Nos permitirá la extensión y profundidad histórica de su alcance destructivo. Intento hacer visible lo instrumental del sistema de género colonial/moderno en nuestro sometimiento -tanto de los hombres como de las mujeres de color- en todos los ámbitos de la existencia. Y, a la vez, el trabajo hace visible la disolución forzada y crucial de los vínculos de solidaridad práctica entre las víctimas de la dominación y explotación que constituyen la colonialidad. Mi intención es también brindar una forma de entender, leer, y percibir nuestra lealtad hacia este sistema de género. Necesitamos situarnos en una posición que nos permita convocarnos a rechazar este sistema de género mientras llevamos a cabo una transformación de las relaciones comunales.”*

1 [www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf](http://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf)

## **TODO POR HACER**

**Número 115**

**Tirada:** 1.000 ejemplares

**Mail:** [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

**Twitter:** @todoporhacer1

**Más información:**

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

**Apoyo Solidario:**

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos nueve años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



El pasado 18 de julio nos dejó Lucio Urtubia a los 89 años. Lucio fue albañil, luchador, falsificador y militante anarquista que siempre tuvo sus puertas abiertas para cualquiera que quisiera conocer su historia y sus consejos. Un hombre de acción, porque “un revolucionario que no hace nada es como un cura” Que la tierra te sea leve, compañero. Y que viva, siempre, la anarquía.

*Las acacias que planté cuando era un chiquillo, cuando me castigaban porque mi madre no tenía cinco pesetas para pagar la multa, han crecido ya. ¡Y qué buena fresca dan las tardes de verano! Protejamos esas acacias y plantemos más, destruyamos las cárceles y todas las demás maldades y hagamos escuelas, hospitales... Porque creo y seguiré creyendo que este puñetero mundo se puede –y debe– cambiar. Debemos crear –quien pueda y sepa– pequeñas empresas y pequeñas cooperativas. No hay nada imposible, todo está por hacer. Una puerta de hierro robada en cierto momento me abrió la puerta a imprentas, porque si das recibes. Y esa es también la historia de las artes gráficas. Hace un tiempo di una charla a un grupo de estudiantes y les dije: qué suerte la vuestra, vuestro oficio, qué preciosidad y privilegio el vuestro; podéis hacer buenas lecturas, si sabéis hacerlas; editar periódicos y buenos libros, si sabéis servirlos de vuestras herramientas. También podéis hacer bien fabricando los documentos administrativos y dándolos a quienes no los tienen, para que puedan vivir y trabajar. Podéis hacer hasta dinero, como lo hacíamos nosotros -si ellos hacen dinero, ¿por qué no hacerlo nosotros?-. Eso no es ningún crimen, eso es un placer.*

*Las cosas pequeñas no existen, todo crece y se hace grande: un encuentro, un libro, un ser humano. Y una sola gota de agua desborda entonces el vaso. Recuerdo una de mis últimas expropiaciones. Fue una imprenta offset que pesaba más que una lavadora y tuve que sacarla como pude, de madrugada, de una institución muy vigilada. En la furgoneta me esperaba mi mujer, con la puerta corredera abierta. Le pedí que me acompañara porque ya era la segunda ocasión que un amigo mío me traicionaba al no acudir a la cita. Aun así, nos llevamos aquel artilugio. Qué placer saber que esa máquina pudo seguir imprimiendo periódicos prohibidos y sirviendo a la causa en vez de oxidarse en aquel gran edificio. Esa es nuestra suerte y nuestra lucha. Como el poder haber hecho este libro. En definitiva, somos lo que hacemos y nada nos va a caer del cielo.*

Epílogo de *El tesoro de Lucio*, novela gráfica de Belatz sobre la vida de Lucio, editada por Txalaparta